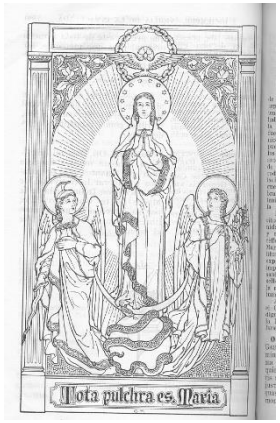


Entrada

Hija de Sión, alégrate, / porque el Señor está en ti, / Salvador y rey.

Álzate y resplandece, porque viene tu luz; sobre ti se alza la gloria del Señor, mientras las tinieblas se extienden por la tierra
y yacen los pueblos en densa oscuridad.
Hija de Sión,...

Comunión.

Estrella y camino, prodigio de amor. De tu mano, Madre, hallamos a Dios.

Todos los siglos están mirando hacia ti. Todos escuchan tu voz temblando en un sí. Cielos y tierra se dan en tu corazón, como un abrazo de paz, ternura y perdón. *Estrella y camino, ...*
Toda la Iglesia con fe eleva un clamor. Puestos los ojos en ti, la madre de Dios. Puente y sendero de amor, sublime misión. La de traernos a Dios en tu corazón. *Estrella y camino, ...*

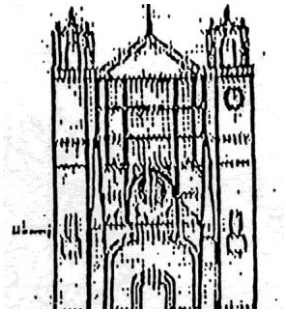
Salida. Salve. *pueblo, / cerca del que lucha con amor.*
Cerca está el Señor (bis)
es el peregrino que comparte mi dolor.

También está el Señor, le conoceréis, / en el que lucha por la igualdad.
También está el Señor, le conoceréis, / en el canta la libertad.
También está el Señor, no olvidéis su voz, / sufre el gran dolor del oprimido.

* * * * *

Iglesia de San Pablo. Dominicos. Valladolid.- Tel. 983 356 699
http://sanpabloysangregorio.dominicos.es
https://www.facebook.com/sanpabloysangregorio/

HORARIO DE CULTOS
Diarios: Mañana: 7:55 y 13:15. Tarde: 19:30.
LAUDES: 07:55 h.- ROSARIO: 19:55 h.- VÍSPERAS: 20:15
Festivos: Mañana: 9:30, 11:30, 12:30, 13:30.
Y Vísperas de fiesta Tarde: 19:30, 20:30.



IGLESIA DE SAN PABLO. VALLADOLID
08 DICIEMBRE 2018.
INMACULADA CONCEPCIÓN DE MARIA

En la espera del Mesías prometido

Es este un tiempo de Adviento, que hemos de vivir mirándola como Virgen Inmaculada, aparece Nuestra Señora de la Esperanza (el día 18 de diciembre suele celebrarse este título de María la Virgen). En ella, la esperanza nos muestra una triple perspectiva.

En primer lugar, María es una joven piadosa que asume la larga esperanza de Israel, su pueblo. Comparte la ilusión profunda de todos aquellos que vivían mirando al porvenir, deseosos de verse definitivamente liberados por el Mesías prometido

Luego, el saludo del enviado de Dios, le anuncia la inminente llegada del Esperado: aviva su fe en la palabra del Señor, tantas veces repetidas por los profetas. Cree de corazón que esa palabra se va a cumplir por fin y se estremece de júbilo ante esa gozosa noticia, aunque el modo en que el ángel se la presenta la deje por un momento desconcertada.

Por último, la esperanza toma cuerpo en ella, literalmente, y comienza a esperar con amor maternal el feliz desenlace de su próximo alumbramiento. Es una experiencia sorprendente, única, que ni ella, tal vez, llegue todavía a percibir con absoluta nitidez.

La salvación prometida se está formando en su propio vientre, y pronto tendrá el rostro humano, el rostro de su hijo Jesús, que será también Hijo de Dios. Ahora celebramos su concepción Inmaculada, la llena de gracia.

La última semana de Adviento, nos ofrecerá diversas escenas en las que veremos a María en compañía de su hijo recién nacido venido al mundo. Podremos percibir así la unión que hay entre ambos y comprender también que la Iglesia, cuando dé culto a María, lo haga siempre en íntima referencia a Cristo.

El Adviento es, pues, propicio para acercarnos a María, la Madre del Salvador. Lo hacemos guiados por la enseñanza de la Iglesia, que nos presenta la figura de la Virgen María como en una vidriera de variados colores penetrada de luz.
(Emilio García. *La Virgen María en el ciclo de Adviento y Navidad.* Vida sobrenatural. Núm 720. Año 98. noviembre-diciembre 2018)

Palabra de Dios

Libro del Génesis 3, 9-15. 20

Después que Adán comió del árbol, el Señor llamó al hombre: "¿Dónde estás?" Él contestó: "Oí tu ruido en el jardín, me dio miedo, porque estaba desnudo, y me escondí".

El Señor le replicó: "¿Quién te informó de que estabas desnudo?, ¿es que has comido del árbol del que te prohibí comer?" Adán respondió: "La mujer que me diste como compañera me ofreció del fruto y comí".

El Señor dijo a la mujer: "¿Qué es lo que has hecho?" Ella respondió:

"La serpiente me engañó y comí".

El Señor Dios dijo a la serpiente:

"Por haber hecho eso serás maldita entre todo el ganado y todas las fieras del campo; te arrastrarás sobre el vientre y comerás polvo toda tu vida; establezco hostilidades entre ti y la mujer, entre tu descendencia y la suya; ella te aplastará la cabeza, cuando tú la hieras en el talón". Adán llamó a su mujer Eva por ser la madre de todos los que viven.

Palabra de Dios.

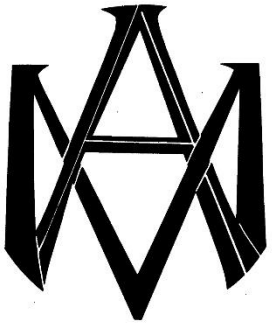
Salmo responsorial 97, 1-4

R. / Cantad al Señor
un cántico nuevo
porque ha hecho maravillas.

Cantad al Señor un cántico nuevo,
porque ha hecho maravillas.
Su diestra le ha dado la victoria,
su santo brazo.

El Señor da a conocer su victoria;
revela a las naciones su justicia:
se acordó de su misericordia y su
fidelidad en favor de la casa de
Israel.

Los confines de la tierra han
contemplado la victoria de nuestro
Dios. Aclama al Señor, tierra
entera, gritad, vitoread, tocad.



Carta del apóstol san Pablo a los Efesios 1, 3-6. 11-12.

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha bendecido en la persona de Cristo con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

Él nos eligió en la persona de Cristo –antes de crear el mundo- para que fuésemos santos e irreprochables ante él por el amor.

El nos ha destinado en la persona de Cristo -por pura iniciativa suya- a ser sus hijos, para que la gloria de su gracia, que tan generosamente nos ha concedido en su querido Hijo, redunde en alabanza suya. Por su medio hemos heredado también nosotros. A esto estábamos destinados por decisión del que hace todo según su voluntad.

Y así, nosotros, los que ya esperábamos en Cristo, seremos alabanza de su gloria.

Palabra de Dios.

Santo evangelio según san Lucas 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la estirpe de David; la virgen se llamaba María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: "Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo."

Ella se turbó ante estas palabras, y se preguntaba qué saludo era aquel.

El ángel le dijo: "No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin."

Y María dijo al ángel: "¿Cómo será eso, pues no conozco varón?"

El ángel le contestó: "El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el santo que va a nacer se llamará Hijo de Dios. Ahí tienes a tu pariente Isabel que, a pesar de su vejez, ha concebido un hijo, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible."

María contestó: "Aquí está la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra." Y la dejó el ángel.

Palabra del Señor.